

OPERACIONES DE MANTENIMIENTO DE LA PAZ EN EL NUEVO SIGLO: POR UN MÉXICO DEL SIGLO XXI

Walter Dorn *

Introducción

México no ha contribuido a las operaciones de mantenimiento de la paz de Naciones Unidas (OMPs) desde su establecimiento en 1947-1949.⁵⁷ México figura entre las 15 principales economías del mundo, y es el único país, entre todos, ellos, que no participa en las OMPs.⁵⁸ Cuenta con fuerzas armadas que incluyen unos 200 mil militares profesionalizados y con experiencia importante.⁵⁹ Tiene la reputación de ser un país pacifista e internacionalista a los ojos del mundo. Cuenta con una reconocida trayectoria en la promoción del desarme nuclear y en la creación de organismos internacionales. Actúa con responsabilidad en la escena mundial y en la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Por lo tanto, muchos se preguntan por qué es que los militares mexicanos no participan en las OMPs de la ONU.

Parte de la respuesta estriba en que la mayor parte de los mexicanos no están familiarizados con las OMPs, inclusive en el seno de las fuerzas armadas, además de que la tradición mexicana de involucrarse en los asuntos mundiales ha ignorado a las operaciones citadas. Este capítulo busca introducir el concepto de mantenimiento de la paz, presentando información actual sobre los despliegues actuales que organiza la ONU, subrayando los beneficios para las naciones que participan en las OMPs, y a continuación valorar la posible participación de México en ellas. Desde la óptica del siglo

*** Especialista en el uso de la ciencia y la tecnología para fortalecer la paz y la seguridad internacionales. Profesor asociado del Canadian Forces College y del Royal Military College Canadá. Correo electrónico: dorn@cfc.dnd.ca Traducción del inglés de María Cristina Rosas.**

⁵⁷ México envió personal militar en el inicio de las OMPs de Naciones Unidas, incluyendo el Comité Especial de las Naciones Unidas para los Balcanes (UNSCOB) en 1947, y el Grupo Observador Militar de las Naciones Unidas en India y Pakistán (UNMOGIP) en 1949. Desde entonces no ha vuelto a participar con personal militar (United Nations, 1996: 703).

⁵⁸ En 2008, México era la 13ª economía a nivel mundial, según el Fondo Monetario Internacional (FMI). De hecho, México es la única nación entre las 20 mayores economías, que no contribuye con personal militar a las OMPs.

⁵⁹ Esta cifra incluye a las reservas que podrían no contar con el mismo nivel de capacitación que las fuerzas regulares.

XXI, las disposiciones constitucionales de México apoyan, no niegan, el mantenimiento de la paz. México puede sumarse a otras 120 naciones para contribuir al mantenimiento de la paz, el cual ha surgido como una actividad clave en la ONU a fin de mantener la paz y la seguridad internacionales, apoyar la soberanía y la independencia de los Estados y lograr que los países en problemas sean extraídos del círculo de la violencia.

Características del mantenimiento de la paz

Existen numerosas definiciones sobre el mantenimiento de la paz, tantas como las percepciones que hay, si bien hay características muy claras. Una definición, proporcionada por la ONU y que recoge la esencia de las OMPs de manera apropiada postula que

El mantenimiento de la paz es el despliegue de personal civil y militar en una zona en conflicto con el consentimiento de las partes principalmente involucradas en él, que actúa con imparcialidad y de manera defensiva para detener o contener las hostilidades o ayudar en la ejecución de un acuerdo de paz.⁶⁰

La definición describe de manera concisa las características clave de la mayoría, si no es que de todas las OMPs. El personal es internacional, no sólo multinacional. En lugar de representar una simple coalición de naciones, las OMPs actúan a nombre de la comunidad internacional como un todo, como lo expresa Naciones Unidas con su membresía universal de 192 Estados, que representan al 99 por ciento de la población mundial.⁶¹

Las misiones cuentan con personal tanto civil como militar porque el mantenimiento de la paz es una actividad multidimensional que requiere muchas capacidades: desde el conocimiento en materia de derechos humanos hasta la administración pública de la asistencia humanitaria, pasando por el trabajo público y la construcción de una nación. La policía también es un componente clave de las operaciones de mantenimiento de la paz más modernas.

Las operaciones, lejos de ser una invasión o una intervención no invitada,

⁶⁰ La definición proporcionada por Naciones Unidas está disponible en su página en línea (<http://www.un.org/Depts/dpko/dpko1.htm>). El autor añadió dos características reconocidas por la ONU en torno a la caracterización de las OMPs: "actuar de una manera imparcial y defensiva."

⁶¹ La única población amplia que no está representada en Naciones Unidas es Taiwán (con 23 millones de habitantes), aunque la República Popular China (RP China) sostiene que es la autoridad legal y legítima en ese territorio.

se producen con el consentimiento de las principales partes en el conflicto, que a menudo es alguno de los participantes en las hostilidades. Esto no significa que durante una misión cada acción o cada patrullaje demanda el consenso explícito, sino que las fuerzas que son desplegadas inicialmente en el territorio deben contar con lo que podría denominarse "consentimiento estratégico." La ONU arriba respondiendo a una solicitud. La invitación es lo contrario a una ocupación. A menudo se produce para facilitar la salida de una fuerza ocupante o invasora. Es posible que existan algunos reductos del proceso de paz que objeten la presencia de la ONU pero no se necesita su consentimiento si no constituyen una de las principales partes en el conflicto. Algunos grupos siempre prefieren el conflicto porque alimenta su enojo, aumenta su presencia, y les da la oportunidad de ocupar un lugar importante en un país en guerra. Así, podrían intentar en algunos casos, desafiar la presencia de la ONU. Esa es una de las razones por las que es necesario contar con soldados de la paz armados.

Los soldados de la paz, sin embargo, no tienen "enemigos." Están ahí para actuar de manera imparcial, como un árbitro en un partido de fútbol, o como un policía. El árbitro o el oficial de policía no tienen favoritos ni cierran los ojos ante las violaciones perpetradas por un equipo o sector de la sociedad. Se espera que juzguen lo que ven a partir de reglas establecidas. Son las acciones, no los jugadores que desarrollan acciones, lo que importa. Así, los soldados de la paz reportarán violaciones en las que incurran las partes. Sin embargo, no son neutrales. Ellos no harán a un lado los principios ni las "raíces" del conflicto. Son imparciales en su papel, sea al juzgar las acciones del Estado anfitrión o de cualesquiera de las partes en conflicto.

Las OMPs deberían estar acompañadas de un proceso de paz que incluya la participación de todas las partes y combatientes sin importar sus acciones. Esto no significa que quienes perpetren ilícitos están fuera de los confines del derecho internacional, no. Los acuerdos de paz deben proporcionar los medios para castigar y hacer justicia, sea a través de las comisiones de la verdad y/o la reconciliación; tribunales especiales locales, nacionales o internacionales; y otras formas de justicia. Ningún proceso de paz debería permitir que los crímenes contra la humanidad queden sin castigo ni que se ofrezca inmunidad contra los juicios de la Corte Penal Internacional (CPI). La CPI cuenta con una autoridad propia que ningún acuerdo de paz puede desafiar como se ha visto en Bosnia, el Congo, Sudán y de manera más, reciente, en Afganistán.⁶²

⁶² El fiscal de la CPI ha indiciado a autoridades gubernamentales de alto nivel, incluyendo al Vicepresidente Bemba del Congo (quien actualmente se encuentra en prisión aguardando un

La misión actúa de manera defensiva. Sus fuerzas no son desplegadas para utilizar la violencia sino para controlarla. La operación sirve como ejemplo para las partes en torno a cómo usar la fuerza sólo de manera defensiva y como último recurso, es decir, una vez que todos los mecanismos no violentos han sido agotados. De manera predecible puede haber un traslape sustancial (una enorme área gris) entre las operaciones ofensivas y defensivas, pero la misión siempre debe intentar usar lo más posible las medidas defensivas. Debe tratar de disminuir al máximo la violencia y evitar acciones agresivas.

Las OMPs más tradicionales han ocurrido en una fase del conflicto en que hay un cese al fuego o una reducción de la lucha armada. Pero hay ocasiones en que es útil enviar una OMP a una zona en la que hay muy "poca paz que cuidar." Después de todo, si la paz fuera a un 100 por ciento, no habría necesidad de una OMP. Algunas misiones son emplazadas en áreas muy "calientes" donde las partes en conflicto siguen luchando con intensidad. Es tan importante tener observadores como soldados de la paz de la ONU en el terreno en esta etapa, a fin de informar de manera objetiva sobre la situación. ¿Quién disparó primero en la contienda? ¿Quién actuó de manera desproporcionada? ¿Quiénes son las víctimas civiles y cuáles las necesidades humanitarias en la zona de conflicto? Estas preguntas necesitan respuestas y tener ojos y oídos en el terreno es a menudo la única manera de que la comunidad internacional puede encontrar respuestas. El aforismo que sostiene que "la verdad es la primera víctima de la guerra" demanda una respuesta efectiva en la búsqueda de la verdad de parte del mundo. Los soldados de la paz también pueden reunir evidencia para los tribunales internacionales, para adaptar los procesos de paz y para mantener informada a la sede de la ONU en Nueva York acerca de los acontecimientos. Su presencia puede servir para disuadir la lucha porque las partes en conflicto saben que los *cascos azules* los están observando.

Pero la observación no es suficiente. Algunas veces las fuerzas de la ONU deben interponerse físicamente entre las partes en conflicto. Las patrullas de la ONU pueden y hacen la diferencia. Algunas veces los soldados deben hablar con las partes localmente para que pongan un alto al fuego.

juicio en La Haya), y el Presidente de Sudán, Omar-al-Bashir (quien rechazó el fallo y se niega al arresto). El fiscal se encuentra ahora investigando atrocidades cometidas tanto por los países de la coalición liderada por la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) así como por los grupos insurgentes (talibán) en Afganistán (Associated Press, September 9, 2009). El Presidente serbio Slobodan Milosevic fue indiciado en 1999 y llevado ante el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia, aun cuando estaba participando en el proceso de paz de los Acuerdos de Dayton en Bosnia y Kosovo.

Alguna vez deben reunir a las partes para la discusión y actuar como mediadores, lo que ilustra muy bien el concepto del "soldado diplomático." Este tipo de trabajo es, de alguna manera, más difícil y requiere más habilidades que las que son tradicionales a los soldados (pelear guerras).

Algunas veces los soldados de la ONU deben usar sus armas. Deben disparar balas como advertencia y tal vez intervenir con el uso de la fuerza para prevenir una atrocidad. A menudo deben contener los conflictos utilizando una cantidad mínima de fuerza para que no se propague más allá de la región o llegue a mayores niveles de intensidad. Siempre buscan evitar o disminuir las víctimas civiles.

El mantenimiento de la paz tradicional usualmente tiene lugar luego de que el mayor episodio de la lucha ya pasó y hay un acuerdo de paz en marcha o se está negociando. Las partes, agobiadas por la guerra, llegan a la mesa de las negociaciones y aceptan algunos compromisos incómodos pero necesarios. La ONU entonces cuenta con una base más sólida para desarrollar sus actividades, puesto que el mantenimiento de la paz generalmente es mencionado en el acuerdo de paz o aceptado en las pláticas de paz. Pero las misiones de mantenimiento de la paz ocurren en la actualidad en el marco del conflicto, porque la tragedia del conflicto es tal que la comunidad internacional no puede darse el lujo de ignorar la confrontación en ninguna fase. Se necesita desesperadamente una presencia internacional que tenga una influencia moderada en todas las etapas del conflicto.

Los tiempos del conflicto en general se muestran en el gráfico anexo al lado de las metas y el papel de la ONU. En realidad, los conflictos a menudo experimentan auges y declives, pero la imagen simplificada ilustra el sentido del auge y el declive en la intensidad del conflicto. En cada etapa, predominan diferentes formas de la acción internacional, como se observa en el mismo gráfico. Antes y durante el rápido auge del conflicto, la ONU tiene como propósito la prevención, la que normalmente requiere un alerta temprana y medidas preventivas como las negociaciones entre las partes ("formación de la paz" en la terminología de la ONU). Durante los cruentos combates (fase intermedia), la ONU debe tratar de mitigar los dolorosos efectos de la lucha, principalmente usando la asistencia humanitaria pero también empleando medidas preventivas para detener una escalada adicional del conflicto. Algunas veces es necesario que la comunidad internacional utilice la imposición de la paz para lograr que las partes detengan los combates y entren a la fase negociadora. Sin embargo, esto es algo que a menudo ocurre de manera separada respecto a la misión de paz.

El mantenimiento de la paz tradicional normalmente ocurre en las fases de finalización o disminución del conflicto, una vez que el cese al fuego o el



acuerdo de paz haya sido suscrito. El mantenimiento de la paz tradicional imperó en la mayoría de las misiones durante la guerra fría. En contraste, las OMPs modernas han sido convocadas en todas las fases del conflicto. Las operaciones incluyen tareas que van desde la alerta temprana antes de que estalle el conflicto hasta la construcción de la paz después del cese de la lucha armada. La fuerza también puede desempeñar un papel en el monitoreo de los derechos humanos, la reforma en el sector de la seguridad y el establecimiento de un sistema judicial justo, incluyendo la creación de los mecanismos para llevar a juicio a quienes perpetraron crímenes contra la humanidad. También podría cooperar con fuerzas adicionales que lleven a cabo operaciones de imposición de la paz.

La imposición de la paz podría llevarse a cabo antes o durante la operación de mantenimiento de la paz, pero a menudo no es encabezada por los *cascos azules* porque ni están adecuadamente equipados ni psicológicamente preparados para una acción tan robusta. A menudo demanda fuerzas distintas de los *cascos azules* como coaliciones de buena voluntad de diversos países para llevar a cabo una acción militar fuerte y contundente. En esas circunstancias, el nivel de intensidad en los combates, el recurso a acciones

militares ofensivas y la posibilidad de contra-ataques son considerablemente mayores que en el mantenimiento de la paz. Afortunadamente, la imposición de la paz no es frecuente en las áreas del mantenimiento de la paz puesto que esas operaciones usualmente mantienen la situación con la suficiente calma como para evitar drásticas intervenciones militares.

La construcción o consolidación de la paz es parte de muchas misiones de mantenimiento de la paz. Es una actividad encaminada al desarrollo de la infraestructura para una paz sustentable. Esto incluye la infraestructura física como carreteras, edificios y parques, así como infraestructura social, como elecciones democráticas, ministerios gubernamentales efectivos, programas robustos de empleo, redes de seguridad social para los menos aventajados y los medios para una solución pacífica de las controversias.

Desde el fin de la guerra fría, el mantenimiento de la paz de la ONU ha logrado increíbles éxitos, aun cuando pocas veces son reconocidos en los medios y en los libros. Las operaciones de paz de la ONU ayudaron a diversos países centroamericanos a recuperarse de las guerras civiles en los 90, incluyendo Nicaragua, El Salvador y Guatemala. En África, la ONU supervisó el retiro de las tropas cubanas de Angola y la paz en un país agobiado por la guerra. La ONU apoyó a Namibia en su independencia y ayudó a poner fin un poco después al *apartheid* en Sudáfrica. En Mozambique, los otrora combatientes pudieron disputar el poder en las urnas en vez del campo de batalla. En el Congo, tras dos desastrosas guerras civiles que se estima que provocaron la muerte de cuatro millones de personas, involucrando a una docena de ejércitos africanos en una "guerra continental", la ONU ayudó a la estabilidad y sentó las bases para la democracia. Etiopía y Eritrea detuvieron su salvaje contienda al estilo de la primera guerra mundial de trincheras y ametralladoras en 2000, gracias a la fuerza de mantenimiento de la paz que separó a ambos países en una OMP clásica. Liberia presenció el fin de su guerra civil y su brutal dictador, Charles Taylor, se encuentra actualmente en La Haya aguardando su juicio. Sierra Leona ahora se está recuperando de su guerra civil, gracias en parte a que la OMP de la ONU puso fin al Frente Unido Revolucionario. Las guerras civiles en Asia también culminaron con las misiones de mantenimiento de la paz como la de Camboya, donde el infame Khmer Rouge fue derrotado en las urnas y algunos de sus líderes enfrentan juicios por parte de una corte híbrida camboyana y con la participación de la ONU. Timor Oriental obtuvo su independencia tras 450 años de colonialismo y 24 años de ocupación con una OMP de la ONU y una misión de construcción/consolidación de la paz, así como tras dos años de una administración transitoria de parte de Naciones Unidas.

La ONU también ha tenido fracasos, especialmente en Somalia (1993),

Ruanda (1994), y Srebrenica (1995). Pero en cada uno de estos casos, la lección real es que no se debe abandonar al mantenimiento de la paz, sino *fortalecerlo*.⁶³

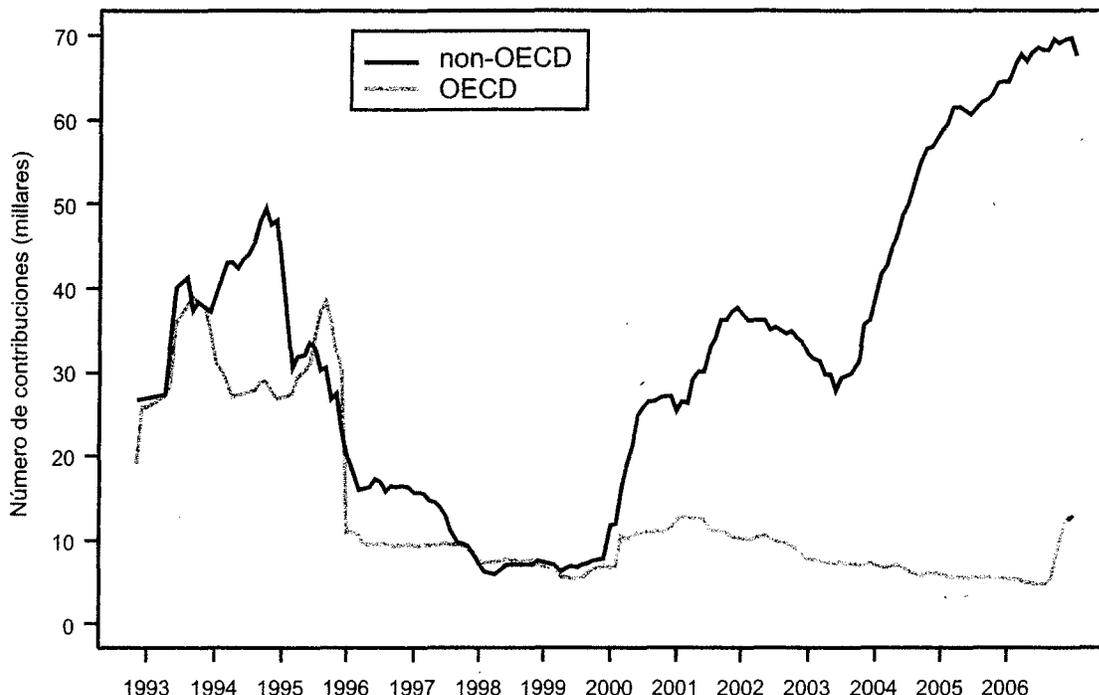
Uno de los desafíos que enfrenta en la actualidad el mantenimiento de la paz es que hay una voluntad política insuficiente para hacer mejoras drásticas a las OMPs. Las naciones occidentales hacen solamente una pequeña aportación de tropas en el terreno. En los 90, el mundo desarrollado y en desarrollo contribuyó a partes iguales con personal para las OMPs de la ONU, como se muestra en el gráfico anexo. Pero en el nuevo siglo, el mundo en desarrollo ha contribuido mayormente con personal, en tanto los países de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) estaban más preocupados por Afganistán o Irak o la guerra global contra el terror. El salto que se observa en los países desarrollados de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)⁶⁴ en sus aportaciones en 2006 se debe al despliegue de las fuerzas europeas en Líbano, incluyendo una fuerza naval de tareas en el Mediterráneo inmediatamente después de la guerra de 34 días entre Israel y Hezbollah.

En el terreno financiero, los países desarrollados aportan la mayor parte. Los 10 principales contribuyentes al presupuesto de las OMPs se presentan en el gráfico anexo. Estas cifras muestran tanto el porcentaje del producto nacional bruto (PNB) de las economías de estas naciones y el porcentaje del presupuesto de la OMPs que cubren. Como puede observarse, Estados Unidos paga sustancialmente menos respecto a su participación en la economía mundial, debido al acuerdo efectuado por los senadores republicanos de ese país con la ONU en 1997. En contraste, el segundo mayor contribuyente, Japón, paga considerablemente más que su

⁶³ En Somalia, Occidente abandonó el país una vez que las fuerzas encabezadas por Estados Unidos, que trabajaban de manera paralela con las de la ONU, experimentaron el conocido incidente del "derribe del *Black Hawk*" el 3-4 de octubre de 1993 en el que 18 soldados estadounidenses perdieron sus vidas. En la actualidad la comunidad internacional debe lidiar con las consecuencias de ese abandono: un *Estado fallido* que fomenta la piratería, el extremismo islámico y el terrorismo. En Ruanda, la ONU no tomó medidas para impedir el genocidio, a pesar de las súplicas del comandante de las fuerzas de Naciones Unidas, condenando, por lo tanto, a medio millón de personas a morir. En Bosnia, los *casco azul* de la ONU se retiraron de cara a las matanzas de Serbia que provocaron la muerte de unos cinco mil musulmanes en un esquema premeditado de limpieza étnica. La primera tragedia, en Somalia, muestra el problema de sobre-utilizar la fuerza, en tanto las otras dos tragedias muestran los límites de una fuerza débil. En todos los casos, era necesario establecer una robusta misión de imposición de la paz adicional a la misión de mantenimiento de la paz que se encontraba en el terreno.

⁶⁴ La OCDE es un organismo internacional de 31 países, la mayor parte de altos ingresos, que aceptan los principios de la democracia representativa y la economía de libre mercado. Es una manera de caracterizar al "mundo desarrollado."

Gráfico 12
Personal uniformado desplegado por países desarrollados de la OCDE
(en gris) y por los países en desarrollo (en negro) desde 1993

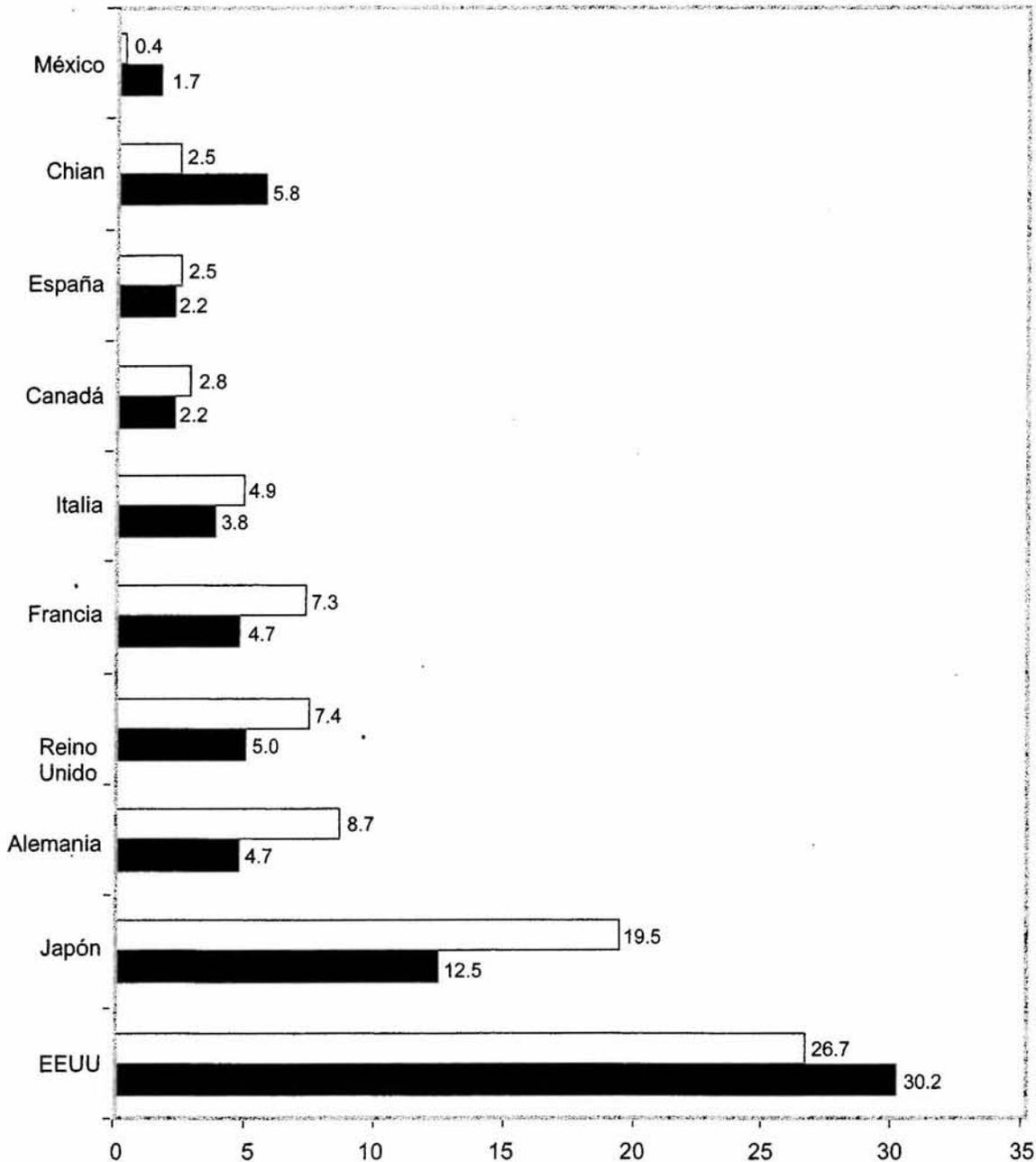


participación en la economía mundial. México es el décimo contribuyente y el que más aporta del mundo en desarrollo. El Consejo de Seguridad otorga una dispensa especial a los países en desarrollo, de manera que no tienen que pagar la totalidad de su contribución. Con todo, la aportación financiera de México es sustancial, equivalente a 30 millones de dólares en 2008-2009.

De manera impresionante, el presupuesto de las OMPs se ha elevado a más de siete mil millones de dólares anuales (2008-2009). A principios del siglo el presupuesto era inferior a los mil millones de dólares. Esto muestra, por lo menos, que el mundo está dispuesto a asumir el enorme gasto del mantenimiento de la paz, aun cuando los países desarrollados no estén dispuestos a desplegar muchos soldados en el terreno. Contribuyen solamente con 10 mil soldados, mientras que el mundo en desarrollo aporta más de 80 mil. Un total de 118 países proporcionan tropas para las 17 OMPs lideradas por el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de la ONU (Department of Peacekeeping Operations, 31 July 2009).

Gráfico 13

Los 10 principales contribuyentes financieros al mantenimiento de la paz, mostrando la participación de su PNB respecto a la economía mundial (porcentaje, barra clara) y su participación en el presupuesto para las OMPs (porcentaje, barra oscura)



■ Participación en el ingreso mundial bruto

□ Participación en el presupuesto de las OMPs

© Walter Dorn, 2006.

Beneficios para las naciones que contribuyen al mantenimiento de la paz

Existen numerosas razones para que los países contribuyan al mantenimiento de la paz.⁶⁵ Al enviar tropas a esas operaciones, las naciones pueden:

- ✓ Ayudar a paliar el sufrimiento humano y sacar a los países agobiados por la guerra del círculo vicioso del conflicto. El mantenimiento de la paz es un “rescate” que ayuda a las naciones desafortunadas a salir de un agobiante conflicto. El imperativo humanitario hace un llamado al mundo para ayudar a las naciones necesitadas. Los países más afortunados no pueden cerrar sus ojos ni dar la espalda a los pueblos desfavorecidos y agonizantes del mundo. La membresía en la ONU supone responsabilidades así como derechos y una de las responsabilidades consiste en ayudar a los pueblos que lo necesitan.
- ✓ Contribuir a la seguridad regional e internacional. Los *cascos azules* sustituyen la “ley de la fuerza” por la “fuerza de la ley” de manera que las áreas en conflicto en el mundo como un todo no sean gobernadas solamente por los poderosos, sino de una manera más incluyente y democrática. La ONU debe influir, si no es que controlar, el uso de la fuerza armada en los lugares sin ley del mundo, incluyendo el control sobre las fuerzas desplegadas por las grandes potencias. El derecho internacional requiere una presencia internacional. Las fuerzas militares organizadas bajo una autoridad mundial legítima (la ONU) deben mantenerse alertas y ayudar a mantener las reglas.
- ✓ Fortalecer la seguridad nacional al traer paz a zonas agobiadas por los conflictos, que de otra manera se convertirían en diseminadores, a largo plazo, de enfermedades, drogas, refugiados, armas y terrorismo. Crear la paz en las zonas más oscuras del mundo permitirá visualizar estos problemas y abordarlos de mejor manera.
- ✓ Demostrar valores nacionales progresistas y una identidad nacional pacífica. Cada nación quiere ser vista como ética y “buena ciudadana” por parte de la comunidad internacional. Para algunos países, como Canadá, el mantenimiento de la paz se ha convertido hasta en parte de su identidad nacional (Dorn, Winter 2005-2006: 105-106).

⁶⁵ La lista se deriva, en parte, del trabajo de Trevor Findlay (1996), *Challenges for New Peacekeepers*, Stockholm, SIPRI.

- ✓ Crear una percepción más pacífica y positiva de las fuerzas armadas de una nación. Partes de la población ven a las fuerzas armadas como poco progresistas e inclusive dictatoriales, especialmente si cuentan con una historia de regímenes militares. La participación en el mantenimiento de la paz a menudo ayudará a suavizar la visión sobre los militares. Desarrollará una publicidad positiva para las fuerzas armadas, así como para la nación. El rescate de civiles ante desastres naturales o provocados por el hombre a menudo ofrecen oportunidades de buena imagen y dan a conocer la buena voluntad en casa y el mundo.
- ✓ Dotar a las fuerzas armadas de nuevas experiencias, dando a los soldados experiencia en viajes, enriqueciendo su adiestramiento en nuevos territorios y ofreciéndoles nuevas perspectivas. Esto ayudará a crear una identidad propia más positiva y multidimensional en las fuerzas armadas. Las acciones militares no tienen que limitarse a la esfera doméstica, como la lucha contra las drogas, la contra-insurgencia o las acciones para defender las fronteras.
- ✓ Generar ingresos para los militares y la nación. La ONU paga unos mil dólares por soldado, por mes (más para especialistas, oficiales y observadores militares) y la ONU también cubre mucho del equipamiento que las naciones aportan a la misión. Esto puede ayudar a pagar equipo nuevo y salarios, aunque en algunas naciones los salarios de Naciones Unidas se suman al ingreso regular de los soldados.
- ✓ Incrementar la influencia o la imagen de un Estado en el mundo al igual que en la región. Un Estado que contribuye a las OMPs tiene el derecho a exigir más de la comunidad internacional. Por ejemplo, para obtener uno de los 10 asientos no permanentes en el Consejo de Seguridad, se requiere que el Estado aspirante “contribuya a la paz y la seguridad internacionales.”⁶⁶

⁶⁶ El artículo 23 de la *Carta de las Naciones Unidas* establece

(...) La Asamblea General deberá elegir otros 10 miembros de las Naciones Unidas para que funjan como miembros no permanentes del Consejo de Seguridad, tomando especial consideración, en primera instancia, en la contribución de los miembros de las Naciones Unidas al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales (...)

Canadá cita muy a menudo ese artículo, junto con su trayectoria en materia de mantenimiento de la paz, cuando busca un asiento en el Consejo de Seguridad, mismo que consigue una vez cada 10 años. Para el período 2008-2009 el gobierno conservador de Canadá se apartó de su patrón decenal de membresía en el Consejo de Seguridad porque no estaba seguro de ganar los votos necesarios, en parte a causa de que su contribución al mantenimiento de la paz ha disminuido demasiado. La última vez que Canadá estuvo en el Consejo de Seguridad fue en el bienio 1999-2000.

- ✓ Crear una obligación. Cuando un Estado que participa en las OMPs necesita la ayuda internacional para lidiar con una tragedia doméstica o para apoyar sus objetivos en el exterior, puede argumentar su contribución al mantenimiento de la paz como muestra de la asistencia que proveyó previamente. Este es un tipo de “enganche” para la ayuda futura.

Numerosos países latinoamericanos han aceptado el desafío del mantenimiento de la paz por mucha de las razones arriba citadas.⁶⁷ Debido, en particular, por razones de estabilidad regional, sus mayores aportaciones son a la Misión Estabilizadora de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) que incluye 6 410 soldados latinoamericanos de un total de 7 100. La MINUSTAH ha sido comandada por generales brasileños desde su involucramiento en 2004. En 2006-2007, bajo el mando del general Carlos dos Santos Cruz, las fuerzas latinoamericanas lograron uno de los grandes éxitos en la historia del mantenimiento de la paz en el siglo XXI: terminaron con el dominio de las pandillas en los vecindarios de Haití, particularmente en Cité Soleil (Dorn, December 2009). Luego de algunos intentos fallidos para forzar al retiro de las pandillas en 2005, quizá usando la fuerza de manera excesiva, la ONU aprendió su lección. Las fuerzas de la ONU tomaron la iniciativa, particularmente desarrollando operaciones de noche para arrestar a los líderes de las pandillas, provocando muy pocas víctimas civiles. De diciembre de 2006 a marzo de 2007, unos 800 miembros de pandillas fueron arrestados a través de acciones robustas de indagación y búsqueda. La cohesión de las fuerzas latinoamericanas es considerada como una de las razones para la efectividad de las operaciones.

La mayor operación realizada fue en la “Base Jamaica”, hogar del líder pandillero más notorio, Evens Jeune. Se le denominó “Operación Jauru Sudamericana” e involucró a 700 soldados de la ONU incluyendo el batallón brasileño (BRABAT) en cuya área de responsabilidad se desarrolló la operación, una “Fuerza Andina de Tareas” (Bolivia, Chile y Perú) y soldados de Paraguay y Uruguay. Jordania también participó. Tras el éxito de la operación, los lugares utilizados por las pandillas para ejecuciones fueron transformados en clínicas médicas. Aun cuando Haití sigue siendo una nación en problemas, con dificultades como el tráfico de drogas y personas, es un país estable y que gradualmente se está desarrollando gracias, en parte, a la presencia continua de la indispensable misión de la ONU. Claro que

⁶⁷ Los únicos países latinoamericanos que no contribuyen a las OMPs son Costa Rica (que no cuenta con un ejército), Cuba, México, Nicaragua, Panamá y Venezuela.

después del devastador terremoto del 12 de enero de 2010, los logros de la MINUSTAH podrían sufrir enormes retrocesos, debido a la destrucción de Puerto Príncipe y la muerte de una parte sustancial del personal de Naciones Unidas emplazado en la isla, incluyendo al representante especial del Secretario General, el tunecino Hédi Annabi, su brazo derecho, el brasileño Luiz Carlos da Costa, y el Comisionado de la Policía, Doug Coates, de la Real Policía Montada de Canadá (RCMP) (UN News Centre, 16 January 2010).

Haití ha sido el lugar en el que se han producido las mayores contribuciones de *cascos azules* latinoamericanos como se muestra en el cuadro anexo. Pero algunos países también han aportado tropas en lugares más remotos, como la República Democrática del Congo: Uruguay (1 300), Bolivia (200), Guatemala (152), Paraguay (17). Argentina tiene cerca de 300 soldados en Chipre (en la Fuerza de las Naciones Unidas en Chipre, UNFICYP). El Salvador, que alguna vez fue escenario de una OMP en su territorio, desarrolla en la actualidad su principal aportación en Líbano (52 soldados). Brasil mantiene pequeños contingentes en diversas localidades además de Haití: en Chad, el Sáhara Occidental, Liberia, Nepal, Sudán, Timor Oriental y Costa de Marfil. Colombia proporciona policías (27 en Haití) pero no envía tropas a las misiones de la ONU.

Cuadro 21
Contribuciones de América Latina con personal militar
a las OMPs de la ONU

País	Haití (MINUSTAH)	Todas las OMPs de la ONU
Argentina	559	859
Bolivia	208	439
Brasil	1 282	1 330
Chile	501	507
Ecuador	67	89
El Salvador	-	64
Guatemala	118	290
Honduras	0	12
Paraguay	31	77
Perú	208	229
Uruguay	1 133	2 514
Total de América Latina	4 107	6 410

Fuente: United Nations (August 2009).

La participación de México

A diferencia de otros países latinoamericanos, México ha contribuido escasamente con personal militar a la OMPs de la ONU, aunque todos los argumentos presentados anteriormente en torno a las razones que justifican participar en este esfuerzo, también aplican a México. Existe una renuencia histórica a enviar tropas al exterior, lo que parece haber creado esta anomalía regional.

De hecho, existen para México argumentos especiales a favor de su involucramiento. México conoce los horrores de la guerra y la revolución. Ha padecido el sufrimiento provocado por la intervención extranjera y ha seguido el doloroso sendero de la independencia y la democracia. Ha enfrentado la mano dura de dictadores que se preocuparon más por sus propiedades que por sus ciudadanos y que han estado dispuestos a recurrir a la fuerza para asegurar su poder. Habiendo padecido todo esto, es menester que México trate de ayudar a otros países que todavía no emergen de circunstancias tan difíciles. No importa qué tan altos sean los niveles de violencia en el México de hoy, el país se encuentra mucho mejor que la mayoría de los países a los que la ONU envía misiones de mantenimiento de la paz. África clama con desesperación por ayuda para emerger de la guerra, la violencia y las dictaduras, al igual que de los efectos perdurables del colonialismo.

Por lo tanto, el altruismo y la empatía son razones para contribuir a la paz en el mundo a fin de asistir a las áreas menos afortunadas del planeta y ayudar en tiempos de catástrofe y necesidad. Así como el Estado convoca a sus ciudadanos a mostrar los valores progresistas del servicio nacional, la comunidad internacional requiere naciones voluntariosas para ayudar a edificar un mejor orden mundial. Adicionalmente, para el personal que participa en las OMPs, existe la satisfacción de contribuir a una buena causa.

El desarme ha sido un sólido principio de la política exterior mexicana por largo tiempo, mismo que no sólo se aplica a las armas nucleares y otras de destrucción en masa, sino también a las armas pequeñas. El mantenimiento de la paz ha retirado, desarmado y destruido cientos de miles de armas en algunas de las peores zonas conflictivas en el mundo, incluyendo los Balcanes, Camboya, África Central y Haití. De hecho, el liderazgo mexicano en materia de desarme nuclear puede complementarse con el liderazgo en torno a las armas pequeñas en el mantenimiento de la paz.

Además de los valores nacionales, el interés nacional también invita a una contribución mexicana. La estabilidad en el mundo y en la región, incluyendo Haití, es importante para México, en particular por su lucha contra los problemas del tráfico ilícito de estupefacientes, armas y seres humanos

en su propio territorio. Adicionalmente, la influencia mexicana con grupos regionales y organismos internacionales se incrementaría a través de su participación en acciones internacionales. Los militares mexicanos pueden adquirir experiencia y ser parte de exitosas operaciones de la ONU.

México también puede obtener cargos de alto perfil en la comunidad internacional para sus oficiales militares, incluyendo oficiales de la Marina. Por ejemplo, el Almirante Mario Sánchez Debernardi de Perú es el comandante de la OMP que se desarrolla en Chipre, misión terrestre.⁶⁸ Los marinos también son importantes en algunas misiones, por ejemplo las que se desarrollan en Líbano y Haití.

Para México, el mantenimiento de la paz podría ser una fuente de remesas o al menos un ingreso neutral. Dado que la ONU reintegra una parte sustancial de los gastos al país que aporta tropas, esta puede ser una manera de mejorar a las fuerzas armadas (sea a través de entrenamiento y/o equipo). Por ejemplo, los nuevos barcos que compró Uruguay en 2008 para usarlos en la MINUSTAH fueron adquiridos con fondos de la ONU. Una vez que se les empleó en Haití, Uruguay planea utilizar los barcos para el patrullaje costero. Para México, que paga a un soldado unos 700 dólares mensuales, las erogaciones de la ONU harían al mantenimiento de la paz fiscalmente positivo, al menos en principio, aunque un cálculo total podría demostrar que sería fiscalmente neutro porque el entrenamiento pre-despliegue es a menudo necesario.

Adicionalmente, la participación en OMPs posibilita que los soldados, los marinos y el personal aéreo desarrollen la experiencia en nuevas misiones. Así como el ser humano crece al recorrer el mundo, los países pueden crecer al posibilitar que sus militares sirvan en otros lugares del planeta.

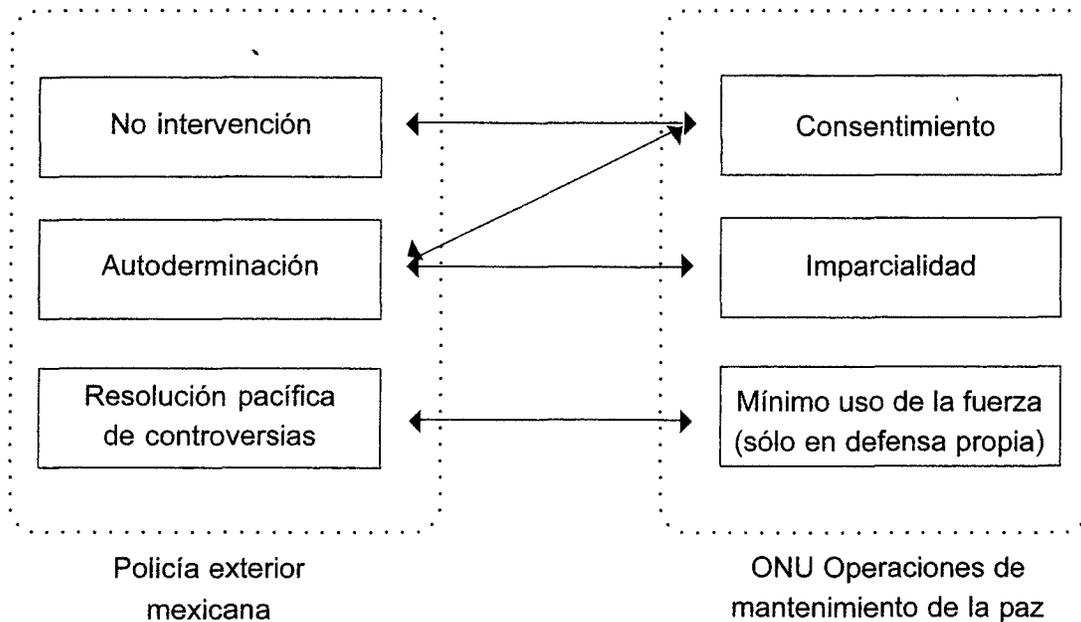
La aseveración de que los principios constitucionales de México prohíben el mantenimiento de la paz constituye una visión muy estrecha. De hecho, una interpretación amplia y moderna de la Constitución sugeriría que la participación en el mantenimiento de la paz es un elemento clave para ayudar a cumplir con esos nobles principios.

Los "principios estándar" de la política exterior mexicana, tal y como los enuncia el artículo 89 de la Constitución, son muy compatibles con el mantenimiento de la paz. El artículo establece que "las facultades y obligaciones del Presidente" incluyen "la auto-determinación de los pueblos, la no intervención, la solución pacífica de las controversias, la igualdad jurídica de

⁶⁸ Usualmente un comandante de las fuerzas de la ONU recibe un salario de 150 mil dólares, aunque algunas naciones insisten en que los fondos vayan a los Estados directamente y que el oficial siga recibiendo su salario regular nacional.

los Estados, la cooperación internacional para el desarrollo, y el fomento de la paz y la seguridad internacionales” (H. Cámara de Diputados, 2008).

Gráfico 14
La compatibilidad de los principios de la política exterior mexicana con los principios del mantenimiento de la paz



Fuente: Alfonso Mota Allen (2007), *United Nations Peacekeeping Operations: Mexico's Response to an Emerging International Security Paradigm*, (tesis doctoral), Dalhousie, Dalhousie University.

El mantenimiento de la paz se propone ayudar a la auto-determinación de los pueblos de manera que no estén sometidos a una minoría dentro del país o a naciones más poderosas del exterior. Las misiones modernas de mantenimiento de la paz incluyen un componente electoral. El principio de no intervención de México no es ultrajado porque las OMPs de la ONU son desplegadas con el consentimiento del Estado huésped y con el permiso de las principales partes. El mantenimiento de la paz busca la solución pacífica de las controversias al alentarla y complementarla. Apoya la soberanía, la construcción de una nación y el desarrollo. El mantenimiento de la paz ciertamente es un componente importante del “fomento de la paz y la seguridad internacionales.” Como se observa en el gráfico anexo, el mantenimiento de la paz apoya, y no se opone, a los principios de la Constitución mexicana.

Contra-argumentaciones y percepciones equivocadas

Existen diversas percepciones erróneas sobre el mantenimiento de la paz que vale la pena revisar. El personal militar no se encuentra bajo “comando extranjero.” En lugar de eso, los soldados están bajo el “control operativo” del Secretario General de Naciones Unidas, autoridad internacional responsable del organismo mundial en su conjunto. El Secretario General delega este control operativo al comandante de la operación, quien debe firmar el compromiso de que “él o ella no recibirá instrucciones de ningún gobierno ni de ninguna autoridad externa a la organización”.⁶⁹ Ese compromiso no supone que los contingentes nacionales no pueden mantener vínculos con sus sedes nacionales. Usualmente mantienen esos contactos y algunas veces son ayudados con asesoría nacional e informalmente se les apoya en sus actividades.

Asimismo, cualquier país es libre de retirar sus tropas de una OMP en cualquier momento, de conformidad con el *Memorandum de entendimiento* que la nación suscribe con Naciones Unidas. Sin embargo, Naciones Unidas no alienta que las naciones incluyan excepciones ni condiciones extra en el uso de su fuerzas nacionales.

Algunos podrían argumentar que México no cuenta con experiencia relevante en zonas de conflicto en el exterior, pero yo diría que su experiencia en casa lo hace estar mejor preparado que la mayoría de los países que contribuyen al mantenimiento de la paz. En los conflictos modernos, los *cascos azules* deben encontrar la forma de distinguir entre combatientes y civiles. Las misiones modernas deben lidiar con el tráfico ilícito de armas, drogas, y personas y el contrabando en general que alimentan a los conflictos. Deben trabajar de manera cercana con los policías al servicio de la ONU y con la policía local. La experiencia mexicana en la guerra contra las drogas lo califica para hacer despliegues de sus tropas en OMPs.

En un conflicto interestatal, donde los ejércitos se enfrentan cara a cara en inmensos campos de batalla, el mantenimiento de la paz moderno se desarrolla en pequeñas aldeas y zonas urbanas, donde el contacto con las personas es constante. Así, la experiencia mexicana en sus operaciones domésticas tiene mucho que ofrecer al mundo del mantenimiento de la paz. Las fuerzas armadas mexicanas están entrenadas en materia de respeto a los derechos humanos en sus operaciones, al igual que los *cascos azules*.

Hay quienes podrían argumentar que el mantenimiento de la paz es

⁶⁹ Esta cita, tomada directamente del artículo 100 de la *Carta de las Naciones Unidas*, está incluida en las obligaciones que el *staff* de la ONU típicamente suscribe.

peligroso para México. Pero el nivel de riesgo en la mayor parte de las misiones es menor que en las guerras contra las drogas dentro de México. Además, la tasa de víctimas entre los *cascos azules* ha venido decreciendo desde 1993, cuando llegó a sus más altos niveles (3.3 víctimas fatales por cada 1 000 *cascos azules* anualmente). La tasa en la actualidad es de 0.6 soldados muertos por año. Adicionalmente, México puede elegir el tipo de OMP que le preocupa y en la que desea participar. Hay misiones con muy pocos riesgos. Por ejemplo, la UNFICYP no ha tenido ninguna víctima desde 1981. La Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum en el Sahara Occidental (MINURSO) en el norte de África, es otra misión de bajo riesgo. La operación en Haití, vecino de México, es una misión de mediano riesgo y la misión en el Congo es de alto riesgo y podría requerir combates aunque con límites estrictos. En cierto sentido, las misiones más seguras a menudo son “sobre-demandadas” porque más Estados están dispuestos a ofrecer tropas a favor de misiones seguras respecto a las más riesgosas (Cárdenas, March 4, 1995; Findlay, *Op. cit.*: 7). Pero ante la continua necesidad de *cascos azules*, México no tendría problema en encontrar misiones apropiadas.

Como una humilde sugerencia, este autor considera que México debe asumir su papel más apropiado en el mundo, no como una nación aislada, sino como una que reclama derechos y asume responsabilidades. Una de estas responsabilidades es contribuir a la paz y la seguridad internacionales, como lo sugiere la Constitución mexicana. La participación en las OMPs es una excelente manera de hacer esa contribución. Con una población de alrededor de 110 millones de habitantes y fuerzas armadas de 200 mil efectivos (incluyendo reservistas), México tiene la oportunidad y el deber como potencia media de ofrecer fuerzas de paz al planeta y así ser en sí mismo una “fuerza de paz” en el mundo.

Para las fuerzas armadas mexicanas, el lema debería ser “preparados, listos, adelante” a nuevos derroteros de servicios y experiencias en el exterior. A través del mantenimiento de la paz, las fuerzas armadas y la nación pueden edificar una identidad nacional que incluye el trabajo a favor de un mundo mejor. Cuando el mundo llame ¿cómo responderá México?

Consideraciones finales

Puesto que las motivaciones y los métodos de los *cascos azules* son idealistas y llegan al corazón de las personas, es apropiado terminar esta reflexión de manera poética. Este poema busca rendir tributo a los soldados de la paz.— pasados, presentes y futuros (incluyendo, con un poco de suerte, a los mexicanos)— que luchan por defender los ideales anteriormente esbozados.

*Tú eres un soldado de la paz
Eres un soldado de la paz
Te encuentras en la delgada línea azul entre el orden y la anarquía.
Eres símbolo de la estabilidad futura, la esperanza de una paz eventual, la
garantía de, al menos, un respiro para los pueblos cansados de la guerra.
Tu presencia es el mayor testimonio de la preocupación de la humanidad por
la humanidad.*

*Tú eres el hombre o la mujer que está en medio.
Extiendes tus brazos para evitar que dos vecinos lleguen a los puños.
Tiendes un puente entre dos bandas furiosas que lanzan rocas e insultos.
Sin ti, estarían intercambiando balas y balas de cañón.
Mientras que la gente te empuja y grita irritada, en el fondo realmente
agradecen que los estés deteniendo.
Estás al borde del precipicio, frenando la avalancha de lo inhumano.*

*Eres el hombre o la mujer que está en medio.
Tiendes el terreno estratégico que ambos bandos buscan.
Respetan tu presencia ahí sólo porque tú le niegas ese
Terreno al lado opositor, su enemigo,*

*Eres un soldado (o civil) sin un enemigo. La guerra misma es tu adversario.
Tus mejores armas no son tu pistola, sino tu integridad,
Aunque tu pistola pueda ser esencial.
Tu mejor estrategia es el ejemplo del valor ante la violencia.
Tu guía más honesta es tu conciencia.
Tu meta más valiosa es ser una fuerza a favor de la justicia ante la injusticia.*

*Eres el dueño de las reglas en la tierra donde las reglas son poco respetadas.
En ocasiones tienes que trazar la línea y decir, "hasta aquí y no más".
Tu presencia es una promesa que no debe tomarse a la ligera,
Tu presencia es una garantía que no se irá fácilmente.
Después de retos repetidos, y ante el conflicto,
Debes mantenerte firme para mantener tu dignidad y salvar tu misión.
Repeles un ataque, infligiendo el mínimo daño para lograr tu meta y
Das una lección: no te deben tomar a la ligera.*

*Eres un soldado de la paz. ¿Qué haces?
Eres el soldado patrullando un cese al fuego en un silencio espectral du-
rante el interludio en la lucha.*

Eres el centinela que hace guardia en un punto donde tu predecesor fue asesinado.

Eres el marino que persigue a los contrabandistas y traficantes de armas que alimentan las mandíbulas voraces de la guerra con armas de muerte y destrucción.

Eres el piloto que dirige la vida de un pueblo, llevando ayuda humanitaria haciendo maniobras complicadas para evitar el ataque a tu llegada.

Eres el mediador que muestra que hay una solución al conflicto sin esperanza.

Eres el oficial que puede hablar con todos los combatientes y ganar su respeto.

Eres la autoridad que muestra que la impunidad tiene sus límites.

Eres el oficial de fuerzas especiales disfrazado que opera como el francotirador contra los francotiradores.

Eres el médico atendiendo a un civil agonizando en una camilla.

Eres el capellán que muestra que Dios puede honrarse de muchas formas en una tierra sin historia de tolerancia o comprensión religiosa.

Eres el extranjero amable quien lleva a un niño huérfano con sus familiares.

Eres el ser humano que ofrece su hombro a un refugiado en llanto.

Eres un soldado de la paz.

¿Qué haces?

Te abres camino por la densa jungla en una patrulla de reconocimiento en África Central.

Pasas por túneles en Centroamérica para descubrir escondites de armas secretas.

Patrullas la tierra de nadie a lo largo de una línea verde en Chipre.

Compartes una sonrisa con un residente en Haití.

Compartes una lágrima con un superviviente en Ruanda.

*Todo alrededor es evidencia de lo inhumano del hombre hacia el hombre:
Ventanas y muros hechos añicos con agujeros de balas,
Montones de escombros en los que sólo los niños podrían encontrar diversión
en sus juegos.*

Eres un soldado de la paz.

Lo más complicado en tu conciencia

Es la sensación de que, a pesar de todo tu esfuerzo, no has hecho lo suficiente.

Tu conciencia clama por una solución para el conflicto lamentable.

Un fin a la locura, y un retorno a la normalidad

En esto no estás solo.

Eres un soldado de la paz entre muchos otros soldados de la paz.

Estás bien entrenado, bien educado, y bien equipado pero nunca lo suficiente

Preparado, porque la tarea de la paz es onerosa y no tiene fin.

Aún así haces lo mejor que puedes.

Eres la esperanza de una paz futura, la materialización de los sueños de la próxima generación.

Eres un ciudadano del mundo así como ciudadano de tu nación.

Eres un soldado de la paz y un guardián del mundo.

Un sirviente de la paz y una fuerza para la paz.

Eres un soldado de la paz.

Bibliografía

Associated Press (September 9, 2009), *Prosecutor Eyeing War Crimes in Afghanistan*, disponible en <http://www.nytimes.com/aponline/2009/09/09/world/AP-UN-UN-International-Court.html>

Cárdenas, Emilio (March 4, 1995), *Statement at the 25th Vienna Seminar*, Vienna, International Peace Academy.

Department of Peacekeeping Operations (31 July 2009), *Background Note*, 31 July 2009", disponible en <http://www.un.org/Depts/dpko/dpko/bnote.htm>

Dorn, A. Walter (December 2009), "Intelligence-led Peacekeeping: the United Nations Stabilization Mission in Haiti 2006-07", en *Intelligence and National Security*, Vol. 24, No. 6.

_____ (Winter 2005-2006) "Canadian Peacekeeping: Proud Tradition, Strong Future?", en *Canadian Foreign Policy*, Vol. 12, No. 2.

Findlay, Trevor (1996), *Challenges for New Peacekeepers*, Stockholm, SIPRI.

H. Cámara de Diputados (2008), *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, México, disponible en <http://www.cddhcu.gob.mx/leyinfo/refcns/reformaspa.htm>

Mota Allen, Alfonso (2007), *United Nations Peacekeeping Operations: Mexico's Response to an Emerging International Security Paradigm*, (tesis doctoral), Dalhousie, Dalhousie University.

Rosas, María Cristina (2005), "México y las operaciones de paz de las Naciones Unidas: desafíos y oportunidades," en María Cristina Rosas (coordinadora), *Las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas: lecciones para México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Folke Bernadotte Academy.

UN News Centre (16 January 2010), *Ban mourns deaths of top UN officials in Haiti quake*, disponible en <http://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=33499&Cr=haiti&Cr1=>

United Nations (August 2009), *Monthly Summary of Contributions*, New York, Department of Peacekeeping Operations, disponible en http://www.un.org/Depts/dpko/dpko/contributors/2009/aug09_1.pdf

_____ (1996), *The Blue Helmets: A Review of United Nations Peacekeeping*, New York, United Nations.

La seguridad internacional en el siglo XXI: retos y oportunidades para México editado por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, se terminó de imprimir el 6 de agosto del 2010. La producción se realizó mediante el sistema ofset y estuvo a cargo de Comercial de Impresos MB, Petróleos Mexicanos 11, Coyoacán. La composición se hizo en Arial 10.5/13, la impresión se realizó en papel cultural de 75 grs. La edición consta de 1 000 ejemplares



**La seguridad
internacional
en el siglo XXI:
Oportunidades
para México**

**Walter Dorn
y
Cristina Rosas
Cordero**

**Prólogo
de
Uro M
Diazco**



100

Operaciones de mantenimiento de la paz en el Nuevo siglo: por un México del siglo XXI
Walter Dorn